

Muchas gracias, Mary, por su amable presentación y también por haber inspirado mi presencia aquí esta noche. ¡Saludos a todos! Antes que nada, quiero darles las gracias. Es para mí un honor estar ante ustedes. Vaya mi agradecimiento y saludo a los Gobernadores, Senadores y Representantes, a la Honorable Dorcas Hardy por presidir este increíble evento y a Bob Abrams por organizar una maravillosa exhibición que a mi entender resultó muy ilustrativa. Y lo más importante, quiero agradecerles a ustedes, los delegados que asisten en la Casa Blanca a esta Conferencia sobre el envejecimiento. La razón es que todos ustedes han dedicado tiempo y esfuerzo al tema más importante y significativo que ayudará a definir lo que será este país en los próximos 50 años: cómo vamos a cuidar a aquellos que han cuidado de nosotros. Creo que nos va a definir desde una perspectiva moral, y no menos importante, va a definir si durante los próximos 50 años podremos seguir siendo la superpotencia económica que somos hoy.

Creo que el envejecimiento de la población de este país debe alegrarnos. Pienso que hay muchos motivos para celebrar: la longevidad ha aumentado, las personas pueden vivir más plenamente y disfrutar la experiencia que traen los años. Algunos ven el envejecimiento de nuestra población desde un punto de vista puramente económico y lo consideran un motivo de alarma. Sin embargo, esta noche quiero compartir con ustedes algo que me apasiona, un modelo de esperanza y éxito para nuestra sociedad que envejece, un modelo que ya tiene medio siglo de existencia. Tal vez pueda considerarse un modelo en pequeña escala, ya que involucra a 750,000 personas a lo largo de 50 años. Pero sin embargo es una demostración de que es posible ser exitoso, comprometerse, mantener la independencia financiera y permanecer saludable y activo mientras se envejece, aunque se trate de un período prolongado.

Para darles algunos datos de mi experiencia personal, les comento que he pasado los últimos 20 años de mi vida poniendo todas mis energías en combinar los incentivos económicos con un compromiso en pos del bienestar social. En otras palabras, he intentado usar herramientas económicas para hacer del mundo un mejor. Una de mis mayores inspiradoras se encuentra aquí esta noche. Es mi madre, que ha pasado 40 años de su carrera profesional trabajando en favor de las familias sin vivienda y las personas de más bajos ingresos de Nueva York en la Sociedad de Ayuda Legal de esa ciudad. Después de 40 años le dijo a la familia: «Me voy a jubilar». Creo que mi madre es un ejemplo, no solo por inculcarme el deseo de ayudar a los demás, sino también como modelo de lo que ocurre cuando uno envejece con plenitud. Cuando me contó que se iba a jubilar le dije: «Mamá, te felicito, después de dedicar 40 años a ayudar a tanta gente tienes bien merecido un descanso». Y me respondió: «Ese no es exactamente el retiro que tenía en mente. Voy a mudarme a Washington porque he aceptado el cargo de jefa de la Corporación de Servicios Legales de América, para asegurar a todos los estadounidenses las mismas oportunidades de acceso al sistema judicial». He seguido los pasos de mi madre en algunos aspectos. De hecho, me gradué dos veces en la escuela de leyes. La primera vez estaba en el vientre de mi madre, que tenía seis meses de embarazo, y la segunda vez lo hice por mí mismo. No hay dudas, ¡es mucho más sencillo ir a la escuela de leyes si tienes a alguien que haga todo el trabajo por ti!

Ahora regreso a por qué siento que debemos alegrarnos por el envejecimiento de nuestra población. Esta noche quiero compartir con ustedes esta historia. Pero antes voy a delinear un panorama de lo que piensan los pájaros de mal agüero en relación a la economía, para quienes el envejecimiento solo tiene aspectos negativos. Son los que analizan las estadísticas y dicen que la proporción de trabajadores que contribuyen a la seguridad social respecto de los beneficiarios jubilados se desplomará a la mitad durante los próximos 50 años. Dicen que nuestros costos de jubilación como porcentaje del producto interior bruto (PIB, o GDP por sus cifras en inglés) se duplicarán, y por lo tanto nuestra gran nación dejará de ser competitiva en lo económico. Dicen también que el envejecimiento es una carga para nuestra economía y para nuestro pueblo. Quiero mostrarles la diapositiva que sigue porque creo que hay otro modo de mirar el envejecimiento. Y creo que deberíamos ir en contra de la lógica tradicional, porque me gustaría proponerles un modelo en el cual el envejecimiento de nuestra población no representa un lastre, sino una ventaja competitiva de los Estados Unidos frente al resto de las economías del mundo.

Este experimento comenzó hace 50 años impulsado por un caballero de 61 años de edad, el doctor Forrest C. Shaklee. Desarrolló este concepto de intentar dar una oportunidad a cada persona sin importar su raza, educación o situación económica, para que todos tuvieran acceso a una vida sana y pudieran contribuir a la sociedad. En el último año y medio he pasado bastante tiempo con estas personas. La idea que el doctor Shaklee inició a los 61 años en 1956 ahora involucra a 750,000 personas con una edad promedio que excede los 60 años. Trabajan un promedio de 20 horas por semana y su ingreso familiar promedio es de más de \$66,000. Y sus gastos médicos promedio son los más bajos, considerando a las personas de su misma edad en cualquier otro lugar del mundo. Durante los últimos 30 días he estado en 17 estados de esta gran nación y he viajado a otros cuatro países. He pasado bastante tiempo con algunas de estas personas y deseo compartir sus historias con ustedes.

Estos son Rocky Pratt y su esposa Mollie. Viven en la Florida. Es posible que hayan visto a Mollie en el área de exhibición de Shaklee. Mollie tiene 64 años y Rocky 65. Rocky trabajaba como piloto de aerolíneas y ha usado los productos Shaklee durante más de 29 años. Esta es Margarita Gerritsen, una increíble mujer de 66 años. Estuve con ella hace ocho días. Mary llegó a este país sin hablar una palabra de inglés y sin haber recibido una educación formal ni tener destrezas laborales. Hoy gana cerca de \$400,000 por año. Trabaja con los restantes miembros de su familia y tiene un profundo compromiso con la vida. Recibe consultas, enseña y es un modelo para otros. Estos perfiles muestran lo que a mi entender es el envejecimiento saludable. Este es Dean Smith del estado de Illinois. Vive en los suburbios de Chicago y tiene 79 años. Acaba de ganar la medalla de oro en el campeonato mundial de remo en el Reino Unido. Cy Perkins tiene 96 años, vive en Oregon y comenzó a vender productos Shaklee cuando tenía 64 años. Es un hombre vivaz y carismático. En un encuentro en la ciudad de Portland en Oregon Cy se sentó en la primera fila y dijo: «Mi licencia de conducir caduca en 2010 y pienso trabajar hasta entonces». Cy es un visionario increíble, y su historia apareció en los periódicos. Estos son Al y Carol Hegerman. Después de jubilarse como policía Al comenzó a participar de este modelo de negocios que surgió hace 50 años. Al, que ahora tiene 77 años, me llamó el otro día y me dijo: «Roger, estoy muy, pero muy entusiasmado con lo que me he propuesto hacer. Voy a vivir dos

semanas al año en San Diego y a pasar otras dos semanas al año recorriendo el país para contarles a todos este concepto». Los Hegerman ganaron \$1,200,000 el año pasado. Esta es Naomi Cranney. Acaba de cumplir 100 años. Vive en el gran estado de Massachusetts. Viajé hasta allí en junio para asistir a los festejos del día de su cumpleaños, y el Gobernador Romney lo declaró Día de Naomi Cranney en ese estado. Esta es una fotografía que le tomaron el año pasado en Hawaii. Esta dama de 100 años decidió volar desde Massachusetts hasta Hawaii. ¿Saben por qué? Porque ganó un boleto gratuito, gracias a los esfuerzos que realizó para llevar adelante su negocio. Naomi gana \$338,000 al año por sus propios medios. En Hawaii tuvimos un encuentro en un área del hotel que se encontraba justo en el extremo opuesto a la habitación de Naomi. Tardó 25 minutos en llegar hasta allí. Al verla aparecer le di un beso y un gran abrazo y le dije: «Naomi, que Dios te bendiga, muchas gracias por venir». Y ella me respondió: «Imagínate, Roger, me dijeron que no era necesario que viniera, pero si iban a anunciar algo nuevo quería ser la primera en enterarme». Esta es su actitud. Además de estos ejemplos hay cientos de miles de personas que están envejeciendo de una forma diferente. Están envejeciendo en forma saludable. Están envejeciendo comprometidos con la vida. No solo se mantienen a sí mismos, sino que también contribuyen con sus impuestos y sustentan la base fiscal de nuestra nación. Creo que 50 años de operaciones son prueba suficiente de que este negocio funciona. Y quería presentárselos porque creo que puede ser el germen de un modelo que, llevado a gran escala, nos puede ayudar a tener un concepto sobre el envejecimiento exactamente opuesto al que tenemos ahora.

Nuestro país fue fundado hace 230 años con tres principios rectores manifestados en la Declaración de la Independencia: el derecho a la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad. Y no hay nada en la Declaración que diga que solo están disponibles para determinadas personas. No dice que los adultos mayores pierdan el derecho a la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad. Creo que para tener éxito necesitamos comprometernos con estos tres elementos. El éxito de todas las personas que acaban de ver, tengan 65, 75, 85 o hasta 100 increíblemente vitales años, se debe a que todos estos tres principios han sido satisfechos.

Me gusta interpretar la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad en términos modernos. La **vida** ya no se trata solamente de respirar y estar vivo físicamente. Supone una cierta calidad de vida. Mi misión en este mundo, y la misión a la que vengo dedicando toda mi carrera empresarial, es tratar de añadir 10 años de vida productiva a la población en general. Pueden llamarlo envejecimiento saludable, envejecimiento exitoso o ponerle el rótulo que quieran. Pero he visto muchos ejemplos de personas que pueden añadir esos 10 años, y esta es mi meta personal. Pues bien, ¿cómo podemos lograrlo? Afortunadamente hoy en día se han hecho enormes avances en la atención de la salud y la ciencia médica, que ayudan radicalmente a lograr una longevidad masiva. Nosotros nos centramos en la prevención. Creemos que la prevención es importante, tratar de darle tiempo a los adultos mayores ahora, antes de que se enfermen. Me crucé con tres personas mientras venía hacia aquí. Una de ellas es una mujer que me ha contado que su marido consume nuestros productos desde hace 40 años. No lo menciono porque sean nuestros suplementos, podría tratarse de cualquier otro producto. El concepto es ayudar a que las

personas suplementen su dieta y cuiden su salud. Los suplementos nutricionales pueden prevenir muchísimos problemas y nosotros creemos que la prevención es muy importante.

La **Libertad**. En el mundo de hoy nadie es realmente libre a menos que goce de independencia económica. Creo que tenemos la obligación moral y social de cuidar a aquellos que nos han cuidado. Debemos aguzar nuestro ingenio colectivo para idear cómo disponer los fondos necesarios para cuidarlos en el largo plazo, de manera que podamos seguir cumpliendo nuestras obligaciones. Y creemos que la libertad y la independencia económica son componentes importantes para lograrlo. Por eso, estas personas mayores que tienen los costos de atención de salud más bajos en relación con su nivel de gastos en comparación con otras personas de su misma edad, también tienen la libertad y la independencia financiera que ellos mismos han generado. Y no se trata de algo que tenga requisitos previos, salvo querer forjar un futuro mejor que el presente. Finalmente tenemos la **búsqueda de la felicidad**. Vean estas imágenes: hay una mujer a la derecha y otra a la izquierda. Son básicamente la misma persona, excepto que una de las mujeres tiene una vida desligada de la realidad, aislada y solitaria. La otra mujer tiene una vida activa y comprometida. En la Escuela de Salud Pública de Yale se hizo un estudio que sugiere que las personas con sentimientos positivos sobre su envejecimiento pueden vivir siete años y medio más que las personas de la misma edad sin esos sentimientos. Aquí podemos encontrar una ventaja competitiva. Si fuese posible embotellar siete años y medio de vida adicional, esa botella no tendría precio. ¿Cuánto vale eso para la gente? Si permitimos que las personas tengan vida y libertad, y que busquen la felicidad y la independencia económica, el envejecimiento puede dejar de ser una carga y convertirse en una fuerza que contribuye en la vida económica. Y en mi opinión, esa contribución puede ser una ventaja competitiva a nivel mundial. ¿Saben por qué? Porque las personas que siguen un modelo de vida que incluye atención médica preventiva tienden a demandar menos servicios de salud. Por lo tanto, si están comprometidos con la vida pueden invertir parte de ese compromiso y longevidad para ganar ingresos adicionales.

Creo que existen muchos modelos de envejecimiento exitoso que han sido diseñados para las clases media y alta. Pero aquí no estoy hablando de eso. Una de las reuniones más reconfortantes que he tenido aquí en este centro de exhibiciones convocó a personas que trabajan con adultos mayores de bajos ingresos. Creo que el desafío es descubrir cómo nuestro país resolverá estos asuntos de manera que todos tengan la oportunidad de tener vida, libertad y la oportunidad de alcanzar la felicidad. Mencione algunas cifras abultadas para mostrarles lo que están ganando algunas personas con las que me he reunido. El punto que intentaba demostrar era que estas ganancias fueron obtenidas por personas que podían ser consideradas como de bajos ingresos cuando comenzaron. Tal vez se trataba de personas de bajos ingresos sin dominio del idioma inglés o sin la ventaja de haber tenido una educación formal. En mi caso, tuve el privilegio de asistir a varias instituciones académicas muy reconocidas. Sin embargo, cuando salí de la universidad no estaba preparado para realizar ningún trabajo en particular. Me tomo la libertad de sugerirles que ofrecer a la gente la oportunidad para que vivan según su verdadero potencial es una manera de celebrar lo que intentamos hacer. Y la pregunta del millón es: «¿Podemos hacerlo?» No he sido yo quien descubrió este modelo de negocios, por eso me

entusiasmo tanto compartirlo con ustedes. Quiero compartirlo porque tengo la esperanza de que se convierta en fuente de inspiración para todos ustedes, ya sea que se desempeñen en una corporación de servicios públicos o como directores ejecutivos en esta conferencia. Probablemente he conocido a cerca de cien mil personas de más de 60 años que se encuentran entre las personas más dinámicas, comprometidas y productivas que he conocido en mi vida. Y si desean un testimonio de cómo estas personas pueden ayudarlos en sus empresas y por qué deberían tratar de retenerlas, por favor envíenme un mensaje electrónico, llámenme o escribanme. Una vez más, la pregunta es: «¿Podemos hacerlo?» No digo que sea fácil, pero creo que podemos reproducir este modelo a mayor escala.

Tomemos ahora el ejemplo de Roger Bannister. Hasta 1954 nadie había podido correr una milla en menos de cuatro minutos. Nadie en absoluto. Se decía que era físicamente imposible. Pero llegó este hombre, Roger Bannister, y se negó a aceptar que lo imposible fuera realmente imposible. Roger corrió una milla en menos de cuatro minutos. Hoy en día muchas personas han podido quebrar la marca de los cuatro minutos para una milla, incluso estudiantes de bachillerato. La imagen de un avión jet es una manifestación física de lo que ocurre cuando rompemos la barrera del sonido. Y muchos decían que era imposible, que la física no permitía quebrar la barrera del sonido. Digamos de paso que el avión de la hazaña se encuentra en esta ciudad, en un museo en Washington D.C., y es una manifestación física de que lo imposible puede ser posible.

La Estatua de la Libertad tiene una placa, pero la mayoría no lee todas las palabras del poema. Dice «Dadme a vuestros seres pobres y cansados, dadme esas hacinadas multitudes», y aquí se detiene la mayoría. Pero creo que lo que sigue es fundamental, «que anhelan respirar en libertad». Y creo que hay mucha gente que es pobre, que está cansada y que anhela vivir una vida diferente. Creo que es nuestra obligación tratar de brindarles una oportunidad. Y el éxito de nuestro modelo comprobado a lo largo de 50 años nos dice que si le brindamos una oportunidad a todos los que anhelan respirar en libertad, ellos lo harán. Aprovecharán esa oportunidad y harán una enorme contribución a nuestra sociedad.

Quiero darles las gracias porque esta experiencia ha ampliado mis propios horizontes. Creo que los principios de la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad son la cuestión central. Esta es mi visión de cómo se verá la competitividad de los Estados Unidos en 20, 30, 40 ó 50 años más. Quiero tomar a esta población que está envejeciendo, alegrarme por ella, y convertirla en una ventaja competitiva mientras seguimos avanzando en el mercado. Celebro el trabajo que están haciendo, y les agradezco el privilegio de poder dirigirme a ustedes. Que Dios los bendiga.